

Regular el teletrabajo es garantizar trabajo decente

La pandemia generada por la expansión global del virus COVID-19 aceleró una serie de modificaciones que estaban tomando lugar en el mundo del trabajo.

El aislamiento social preventivo y obligatorio en sus distintas fases impuso la modalidad de trabajo a distancia con el que muchos y muchas nunca habíamos tenido que convivir producto de la propia dinámica de nuestro desarrollo laboral. Esto configura un escenario en el que todos los aspectos de nuestra vida se vieron alterados de la noche a la mañana: nuestros vínculos afectivos, nuestra planificación personal y familiar y también nuestro desarrollo laboral y profesional. Las y los jóvenes en particular vemos profundizar el camino de la virtualización de nuestra experiencia sensible. Negada la posibilidad de habitar presencialmente nuestro trabajo, nuestra cursada, eventos culturales o las reuniones con amigos y migas, concentramos todo ese estímulo en una variedad de aplicaciones y pantallas.

**El movimiento obrero organizado tomó una definición clara:
avanzar en garantizar derechos.**

Sabemos que donde no existe la norma, la única regla es la que impone el mercado, muy cara muchas veces para nuestros compañeros y compañeras. No sin menor esfuerzo, nuestros y nuestras representantes electas en el Congreso Nacional llevaron adelante el debate en la Cámara de Diputados. Logramos así la media sanción al proyecto de ley que incluyen la igualdad en derechos y obligaciones entre quienes realicen teletrabajo y tareas presenciales, el derecho a la desconexión digital y el descanso, un régimen en el que puedan convivir los cuidados de otras personas en el hogar y el trabajo a distancia, la voluntariedad para asumir esta modalidad y la reversibilidad para modificarla en el transcurso de la relación laboral, la garantía de herramientas y gastos producto de la modalidad a cuenta del empleador, el cuidado de nuestra información personal y la garantía de la representación sindical y la vigencia de nuestros derechos colectivos. nuestro trabajo, nuestra cursada, eventos culturales o las reuniones con amigos y migas, concentramos todo ese estímulo en una variedad de aplicaciones y pantallas.